

Ecología Marxista, Oriente y Occidente: Joseph Needham y una Visión No Eurocéntrica de los Orígenes de la Civilización Ecológica China

John Bellamy Foster

A menudo se considera que el materialismo ecológico, del que el marxismo ecológico es la versión más desarrollada, tiene sus orígenes exclusivamente en el pensamiento occidental. Pero si esto es así, ¿cómo se explica que el marxismo ecológico haya sido acogido tan fácilmente (o, en efecto, más fácilmente) en Oriente como en Occidente, saltando por encima de las barreras culturales, históricas y lingüísticas y conduciendo al concepto actual de civilización ecológica en China? La respuesta es que existe una relación dialéctica mucho más compleja entre Oriente y Occidente con respecto a la dialéctica materialista y la ecología crítica de lo que generalmente se ha supuesto, una relación que se remonta a milenios atrás.

Las concepciones materialistas y dialécticas de la naturaleza y la historia no comienzan con Karl Marx. Las raíces del "naturalismo orgánico" y el "humanismo científico", según el gran científico marxista y sinólogo británico Joseph Needham (李約瑟), autor de *Ciencia y civilización en China*, se remontan a los siglos VI a III A.C. tanto en la antigua Grecia, empezando por los presocráticos y extendiéndose hasta los filósofos helenísticos, como en la antigua China, con la aparición de los filósofos daoístas y confucianos durante el Periodo de los Estados Combatientes de la dinastía Zhou.¹ Como indicó Samir Amin en su *Eurocentrismo*, la "filosofía de la naturaleza [por oposición a la metafísica] es esencialmente materialista" y constituyó



Portrait of James Needham, adapted from a painting by James Wood, Gonville and Caius College, University of Cambridge.

¹ ↪ Joseph Needham, *Within the Four Seas: The Dialogue of East and West* (Toronto: University of Toronto Press, 1969), 27, 97; Arun Bala, "Chinese Organic Materialism and Modern Science Studies: Rethinking Joseph Needham's Legacy," *Culture of Science* 3, no. 1 (2020): 62–63.

un "avance clave" en los modos de producción tributarios, tanto en Oriente como en Occidente, a partir del siglo V A.C.²

En *Within the Four Seas: The Dialogue of East and West* (Dentro de los cuatro mares: el diálogo entre Oriente y

La dialéctica materialista marxista, con su crítica ecológica profundamente arraigada en el antiguo materialismo epicúreo, era, en opinión de Needham, tan afín a las filosofías taoísta y confuciana chinas como para crear una fuerte aceptación de los puntos de vista filosóficos marxistas en China.

Occidente), de 1969, Needham señalaba la absoluta presteza con la que el "materialismo dialéctico" fue asumido en China durante la Revolución China y cómo éste era tratado como un gran misterio en Occidente. No obstante, el sentido del misterio, sostenía, no se extendía del mismo modo al propio Oriente. Escribía: "Casi puedo imaginar a los eruditos chinos", confrontados con la

dialéctica marxista materialista, "diciéndose a sí mismos 'Qué asombroso: esto es muy parecido a nuestra propia philosophia perennis integrada con la ciencia moderna que por fin llega a nosotros'".³ La dialéctica materialista marxista, con su crítica ecológica profundamente arraigada en el antiguo materialismo epicúreo, era, en opinión de Needham, tan afín a las filosofías taoísta y confuciana chinas como para crear una fuerte aceptación de los puntos de vista filosóficos marxistas en China, sobre todo porque la propia filosofía perenne de China estaba de esta manera indirecta integrada con la ciencia moderna. Si el taoísmo era una filosofía naturalista, el confucianismo estaba asociado, escribió Needham, con "una pasión por la justicia social".⁴

La tesis de la convergencia de Needham -o simplemente la tesis de Needham, como la llamo aquí- era, pues, que la dialéctica materialista marxista tenía una afinidad especial con el naturalismo orgánico chino representado especialmente por el taoísmo, que era similar al antiguo epicureísmo que estaba en la base de la concepción materialista de la naturaleza del propio Marx. Al igual que otros científicos marxistas y figuras culturales asociadas a lo

Desde el punto de vista crítico introducido por Needham, el concepto de civilización ecológica puede considerarse una consecuencia orgánica de las filosofías del naturalismo dialéctico tanto en Oriente como en Occidente, a las que el marxismo añadió un componente científico crucial.

que se ha denominado la "segunda fundación del marxismo", centrada en Gran Bretaña a mediados del siglo XX, Needham consideraba que el epicureísmo proporcionaba muchos de los principios teóricos iniciales en los que se basaba el marxismo, como filosofía crítico-materialista.⁵ Fue la evolución similar del materialismo orgánico en Oriente y Occidente -pero que, en el caso del marxismo, se integró con la ciencia moderna- lo

que explicó el profundo impacto del materialismo dialéctico en China.⁶

² ↪ Samir Amin, *Eurocentrism*, 2nd edition (New York: Monthly Review Press, 2009), 109. Amin no menciona específicamente a China en este contexto, centrándose más bien en el modo de producción tributario griego en la época prehelenística, visto como vinculado a las culturas egipcia y fenicia, y después en la época helenística. El argumento de Amin, sin embargo, se complementa con el de Needham sobre el crecimiento simultáneo del humanismo científico/materialismo organicista en China, asociado con el confucianismo y el taoísmo, que comenzó en los siglos V y IV A.C., correspondiendo así en el tiempo con el auge de la filosofía materialista de la naturaleza en Grecia. Needham, *Within the Four Seas*, 97, 212. Esto encaja así con el argumento general de Amin sobre las culturas tributarias, asociadas a lo que suele denominarse la era axial.

³ ↪ Needham, *Within the Four Seas*, 66–68.

⁴ ↪ Needham, *Within the Four Seas*, 93.

⁵ ↪ El papel fundacional del materialismo epicúreo también estuvo presente en la mayoría de los otros pensadores importantes que componen la segunda base del pensamiento marxista. Esto incluía la ciencia roja británica y el materialismo cultural, ejemplificado por el trabajo de figuras como Benjamin Farrington, Needham, J. D. Bernal, J. B. S. Haldane, Lancelot Hogben, Christopher Caudwell y Jack Lindsay. Otros socialistas no marxianos, como Arthur G. Tansley, también se inspiraron en el materialismo epicúreo. John Bellamy Foster, *The Return of Nature* (New York: Monthly Review Press, 2020), 369, 526–30. Sobre el "segundo fundamento del marxismo", véase John Bellamy Foster, "Engels y la Segunda Fundamentación del Marxismo," – La Alianza Global Jus Semper, octubre 2023.

⁶ ↪ Sobre el extraordinario impacto de Epicuro y el epicureísmo en el pensamiento de Marx, véase John Bellamy Foster, *Marx's Ecology* (New York: Monthly Review Press, 2000), 1–65; Diego Fusaro, *Marx, Epicurus, and the Origins of Historical Materialism* (Oxford: Pertinent Press, 2018).

La tesis de Needham, tal y como se presenta aquí, también puede arrojar luz sobre la espuria propuesta, presentada recientemente por el teórico cultural Jeremy Lent, autor de *The Patterning Instinct* (El Instinto de Patrones), de que la concepción china de la civilización ecológica deriva enteramente de la propia filosofía tradicional china, en lugar de estar influida por el marxismo.⁷ El argumento de Lent no reconoce que la civilización ecológica como categoría crítica fue introducida por primera vez por los ecologistas marxistas de la Unión Soviética en sus últimas décadas, e inmediatamente adoptada por los pensadores chinos, que la desarrollarían más plenamente.⁸ Para los filósofos y científicos ecologistas de las sociedades posrevolucionarias familiarizados con el materialismo dialéctico, era natural considerar que la respuesta a los problemas ecológicos exigía una nueva civilización ecológica, que constituya un desarrollo evolutivo necesario del propio socialismo. A ello contribuía también el hecho de que China, según Needham, había evitado la disociación de pensamiento característica de Occidente mediante los opuestos idénticos del idealismo/teología abstracta y el materialismo mecanicista. De aquí que, desde el punto de vista crítico introducido por Needham, el concepto de civilización ecológica puede considerarse una consecuencia orgánica de las filosofías del naturalismo dialéctico tanto en Oriente como en Occidente, a las que el marxismo añadió un componente científico crucial.

Por supuesto, la tesis de Needham puede parecer oscura en un primer momento desde el punto de vista habitual de la izquierda occidental, ya que se basa en una interpretación marxista epicúrea clásica de los orígenes del materialismo histórico, mientras que al mismo tiempo la considera en relación con una concepción de la ciencia y la civilización chinas a lo largo de los milenios que resulta desconocida para los ojos occidentales. Esta doble desconexión tiene que ver con la bien conocida alienación de la tradición marxista occidental tanto de la ciencia como del materialismo, unida a un profundo eurocentrismo característico del marxismo contemporáneo en Occidente, asociado a la minimización sistemática del colonialismo y el imperialismo.⁹

Todo esto sugiere que la tesis de Needham, que considera que el materialismo dialéctico tiene sus raíces en ideas materialistas y ecológicas que surgieron por separado y con historias muy diferentes en Oriente y Occidente, pero que desembocaron en una afinidad especial con el marxismo en China, bien merece ser discutida en nuestra época de crisis planetaria, dada la necesidad de reunificación de la humanidad en términos más ecorrevolucionarios.¹⁰ Sin embargo, abordar las antiguas filosofías subyacentes al materialismo ecológico tanto en Oriente como en Occidente, y la relación de esto con el desarrollo del marxismo ecológico-materialista actual, requiere que nos esforcemos por superar las barreras eurocéntricas y otras barreras culturalistas que se interponen en el camino de la emergencia de una ecología de la praxis a escala planetaria.

⁷ ↪ Jeremy Lent, "What Does China's 'Ecological Civilization' Mean for Humanity's Future?," Ecowatch, February 9, 2018, ecowatch.com; John Bellamy Foster, "Civilización Ecológica, Revolución Ecológica," – La Alianza Global Jus Semper, julio 2023. Lent adopta un punto de vista culturalista que, si bien parece apartarse del eurocentrismo al hacer hincapié en los puntos fuertes de la filosofía tradicional china, en realidad refuerza el eurocentrismo al crear lo que Amin denominó un "eurocentrismo invertido", que sólo sirve para reforzar las visiones eurocéntricas del propio desarrollo de Europa, al tiempo que presenta el desarrollo chino simplemente como un culturalismo inverso en relación con el eurocentrismo. Véase Amin, *Eurocentrism*, 2nd edition, 214.

⁸ ↪ Ursul, ed., *Philosophy and the Ecological Problems of Civilisation* (Moscow: Progress Publishers, 1983); Foster, "Civilización Ecológica, Revolución Ecológica,".

⁹ ↪ Sobre el problema del imperialismo y el marxismo en Occidente, véase Zhun Xu, "La Ideología del Imperialismo Tardío," – La Alianza Global Jus Semper, noviembre 2021.

¹⁰ ↪ Es la incapacidad de percibir o de tomar en serio el papel central que Needham otorgó al materialismo dialéctico como una consecuencia del materialismo orgánico griego (que entonces tenía una afinidad con el naturalismo orgánico chino tal que el materialismo dialéctico casi parecía ser la filosofía perenne china, ahora revestida de ciencia natural) lo que lleva a los historiadores de la ciencia a afirmar que los puntos de Needham "sobre las relaciones entre la ciencia materialista orgánica china y la ciencia moderna" eran paradójicos, carentes de "una explicación filosófica coherente". Bala, "Chinese Organic Materialism and Modern Science Studies," 73; Wen-yuan Qian, *The Great Inertia: Scientific Stagnation in Traditional China* (Dover, New Ha

Eurocentrismo y Marxismo

La crítica del eurocentrismo como forma ideológica definida surgió por primera vez en la tradición marxista. Fue introducida por Needham en *Within the Four Seas* (En los Cuatro Mares) y posteriormente fue empleada por Amin en el prefacio a la primera edición de su *Eurocentrism*. Tanto para Needham como para Amin, el eurocentrismo se define como la noción de que la cultura europea es la cultura universal a la que deben ajustarse todas las demás culturas, dado que las culturas no occidentales se reducen simplemente a ser culturas particulares.¹¹ Como argumentó Needham: "La falacia básica del eurocentrismo es, por tanto, la suposición tácita de que como la ciencia y la tecnología modernas, que crecieron en efecto en la Europa posterior al Renacimiento, son universales, todo lo demás europeo es también universal".¹² Del mismo modo, Amin escribe: "El eurocentrismo... afirma que la imitación del modelo occidental por parte de todos los pueblos es la única solución a los retos de nuestro tiempo". El eurocentrismo se proyecta a sí mismo como la cultura universal y rechaza el verdadero universalismo de los pueblos.¹³

Visto así, el pensamiento marxista clásico y el socialismo en general siempre se han opuesto radicalmente al eurocentrismo, entendido como la ideología del colonialismo occidental. Esto es tan cierto en el caso de Marx y Federico Engels, sobre todo en sus últimos años, como en el de V. I. Lenin y Rosa Luxemburgo. En el siglo XX, además, el ímpetu de la revolución se trasladó al Sur Global y a su lucha contra el imperialismo, generando en el proceso nuevos análisis marxistas en las obras de figuras tan distintas como Mao Zedong, Amílcar Cabral y Che Guevara, todos los cuales insistieron en la necesidad de una revolución mundial.

Sin duda, se pueden señalar rastros de etnocentrismo europeo en algunos de los primeros trabajos de Marx, que se vieron afectados por las fuentes de que disponía en aquel momento, la mayoría de las cuales procedían de informes

Marx se había centrado cada vez más en la crítica del colonialismo, apoyando activamente las rebeliones anticoloniales y progresivamente más preocupado por analizar las condiciones materiales y culturales de las sociedades no occidentales.

coloniales europeos. No obstante, los teóricos marxistas del subdesarrollo reconocen desde hace décadas -inicialmente en la obra de Horace B. Davis en Estados Unidos, Kenzo Mohri en Japón y Suniti Kumar Ghosh en la India- que a finales de la década de 1850, Marx se había centrado cada vez más en la crítica del colonialismo,

apoyando activamente las rebeliones anticoloniales y progresivamente más preocupado por analizar las condiciones materiales y culturales de las sociedades no occidentales.¹⁴ La creciente atención de Marx a las sociedades no capitalistas fue producto de su identificación con diversas revueltas contra el colonialismo, y se vio facilitada además por la "revolución en el tiempo etnológico" con el descubrimiento de la prehistoria y el auge de los estudios antropológicos, que se produjo paralelamente a la teoría de la evolución de Charles Darwin.¹⁵ Marx se esforzó enormemente por investigar la historia y las culturas de las sociedades de la periferia de Europa, lo que le llevó a estudiar la lengua rusa, explorar la comuna campesina rusa e investigar las formaciones sociales de Argelia, India,

¹¹ ↪ Esto se articuló con mayor claridad en la introducción general a la sociología de la religión de Max Weber, comúnmente publicada como introducción a *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism* (La ética protestante y el espíritu del capitalismo). Véase Max Weber, *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism* (London: Unwin Hyman

¹² ↪ Needham, *Within the Four Seas*, 13.

¹³ ↪ Samir Amin, *Eurocentrism*, 1st edition (New York: Monthly Review Press, 1989), vii-xiii.

¹⁴ ↪ Horace B. Davis, *Nationalism and Socialism* (New York: Monthly Review Press, 1967), 59-73; Kenzo Mohri, "Marx and 'Underdevelopment,'" *Monthly Review* 30, no. 11 (April 1979): 32-42, Suniti Kumar Ghosh, "Marx on India," *Monthly Review* 35, no. 8 (January 1984): 39-53; John Bellamy Foster, "Marx and Internationalism," *Monthly Review* 52, no. 3 (July-August 2000): 11-22. Véase también Kevin B. Anderson, *Marx on the Margins* (Chicago: University of Chicago Press, 2016).

¹⁵ ↪ Foster, *Marx's Ecology*, 212-21.

China, Indonesia y las naciones indígenas de América. Al menos al principio, fue un firme partidario de la Revolución Taiping en China.¹⁶

En este sentido, la importante obra de Kohei Saito *Marx in the Anthropocene* (Marx en el Antropoceno) constituye una fuerte desviación de la creciente erudición que demuestra que Marx nunca fue eurocéntrico (en los términos discutidos anteriormente) y se había alejado decisivamente de cualquier etnocentrismo europeo residual a finales de la década de 1850 y principios de la década de 1960. En apoyo de su opinión opuesta, Saito señala la declaración en el prefacio a la primera edición de *El Capital* donde Marx "notoriamente" informa a sus lectores alemanes de que "el cuento que se cuenta de vosotros", queriendo decir que el desarrollo burgués alemán seguiría el camino básico ya trazado por la burguesía inglesa. Para Saito, esto en sí mismo establece que *El Capital* de Marx era eurocéntrico al asumir que todos los países en todas partes tenían que seguir el mismo camino lineal europeo. Empero, la cuestión del mundo no europeo estaba totalmente ausente del argumento en el prefacio de *El Capital*, que se dirigía únicamente a las condiciones en Europa Occidental, y específicamente a la importancia de los acontecimientos británicos para lo que estaba por venir en Alemania. Marx aclaró esto más tarde en su carta de 1881 a Vera Zasulich (así como en los diversos borradores de esa carta) indicando que el argumento sobre el desarrollo lineal en *El Capital* era específico a Europa Occidental, y que eran posibles líneas de desarrollo fundamentalmente diferentes en Rusia y en otras sociedades no capitalistas.¹⁷

Saito trata de respaldar su acusación de eurocentrismo en el primer volumen de *El Capital* destacando la afirmación de Marx de que las comunidades aldeanas no capitalistas de Java y otros lugares de Asia debían considerarse económicamente inmutables o estancadas. Citando la referencia de Marx al "enigma de la inmutabilidad [económica] de las sociedades asiáticas", Saito dice que esto constituye una prueba no sólo de eurocentrismo sino de "orientalismo". Empero, visto en su contexto, está claro que Marx se refería concretamente a la tendencia económica de las comunidades aldeanas de Java, donde aún no existía una economía de intercambio desarrollada, a reproducirse sobre la base de la reproducción simple, en lugar de la reproducción ampliada. Así, Marx cita su fuente, la *Historia de Java* de T. Stamford Raffle (1817), diciendo que la "economía interna" de las comunidades aldeanas "permanece sin cambios" a pesar de todos los cambios políticos que ocurren dentro de sus sociedades más amplias, que a este respecto no eran estáticas. De aquí que, con respecto al carácter económicamente inmutable y al estancamiento de las comunidades aldeanas en Java y en otros lugares de Asia, que Marx sitúa en el contexto de las continuas convulsiones y los incesantes cambios de dinastía dentro de estas mismas sociedades, se refería claramente a formas/relaciones productivas concretas y materiales dentro de las comunidades campesinas en la base de la sociedad. Naturalmente, la simple reproducción de tales comunidades aldeanas destacaba cuando se contrastaba con las economías en constante expansión y las incesantes revoluciones tecnológicas de las sociedades acumulativas de Occidente en la época de la Revolución Industrial. Para Marx, tales diferencias debían entenderse en términos históricos y materialistas, no culturalistas.¹⁸

La "Gran Divergencia" entre Oriente y Occidente en la época de la Revolución Industrial fue un tema importante a finales del siglo XVIII y en el siglo XIX, para el que se buscaron explicaciones no sólo por Marx, sino por todos los economistas políticos clásicos. Además, este mismo debate sigue siendo fundamental para la historiografía actual.¹⁹ No cabe duda de que Oriente, durante un tiempo, se estancó económicamente en relación con Occidente. Por ejemplo,

¹⁶ ↪ John Bellamy Foster, Brett Clark, y Hannah Holleman, "Marx y los Pueblos Originarios," – La Alianza Global Jus Semper, octubre 2023.; John Newsinger, "The Taiping Peasant Revolt," *Monthly Review* 52, no. 5 (October 2000): 29

¹⁷ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (London: Penguin, 1976), 90; Kohei Saito, *Marx in the Anthropocene* (Cambridge: Cambridge University Press, 2022), 184–85; Karl Marx, "The Reply to [Vera] Zasulich," in Teodor Shanin, *Late Marx and the Russian Road* (New York: Monthly Review Press, 1983), 124.

¹⁸ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 479; Saito, *Marx in the Anthropocene*, 183–84.

¹⁹ ↪ Kenneth Pomeranz, *The Great Divergence: China, Europe, and the Making of the Modern World Economy* (Princeton: Princeton University Press, 2021).

China representaba en 1800 un tercio del potencial industrial mundial. En 1900 se había reducido al 6,3% (y en 1953 a sólo el 2,3%).²⁰ Marx explicó esta divergencia histórica entre Oriente y Occidente, ya evidente en su época, en términos de formas/modos productivos específicos, y como producto, en un grado considerable, del colonialismo europeo. En el primer volumen de *El Capital*, describió los terribles efectos de la esclavitud colonial holandesa en Java y cómo sirvió para socavar las

El marxismo, representado clásicamente primero por Marx y Engels, y más tarde por figuras como Lenin y Luxemburgo, se opuso firmemente a cualquier tipo de eurocentrismo y colonialismo/imperialismo occidental, explicando los acontecimientos en términos materialistas y no culturalistas.

comunidades aldeanas. Nada de esto se desarrolló en términos nacionalistas culturales o racistas, como era el caso en la tradición colonial-eurocéntrica dominante en Occidente.²¹

Así, el marxismo, representado clásicamente primero por Marx y Engels, y más tarde por figuras como Lenin y Luxemburgo, se opuso firmemente a cualquier tipo de eurocentrismo y colonialismo/imperialismo occidental, explicando los acontecimientos en términos materialistas y no culturalistas. Sin embargo, el marxismo occidental posterior, como una tradición filosófica distinta, ha sido a menudo ambivalente con respecto al imperialismo y profundamente etnocéntrico en su enfoque del marxismo, considerando que el marxismo en Occidente, como observó Needham críticamente, tiene una especie de "superioridad a priori", a pesar de que la revolución se ha desplazado desde hace mucho tiempo a la periferia del sistema mundial capitalista.²² Esto ha ido de la mano de la negación por parte del marxismo occidental de la dialéctica de la naturaleza y, por tanto, de la ciencia, la

El principal reto al que se enfrenta el ecosocialismo en Occidente es, por tanto, volver a conectar el marxismo con sus raíces materialistas.

naturaleza y cualquier tipo de materialismo ontológico. En muchos análisis posmarxistas también se abandonaron las nociones de clase y socialismo.²³

El principal reto al que se enfrenta el ecosocialismo en Occidente es, por tanto, volver a conectar el marxismo con sus raíces materialistas. Una concepción materialista de la historia no podría existir de forma significativa al margen de una concepción materialista de la naturaleza (y viceversa). De hecho, la teoría de la fractura metabólica de Marx dependía de esta concepción mucho más amplia. El marxismo tampoco podía existir en forma puramente ideal separada de la crítica de clase y del imperialismo o divorciada de las nuevas lenguas vernáculas revolucionarias que emergían en todo el Sur Global. En este sentido, los paralelismos entre la concepción materialista de la naturaleza y el materialismo orgánico que Needham señaló con respecto a la Grecia presocrática y helenística y el Periodo de los Estados Combatientes en China son cruciales para entender tanto la historia como el futuro del marxismo ecológico. Y lo que es más importante, el concepto chino de civilización ecológica debe situarse en este contexto de redescubrimiento de las raíces de un materialismo orgánico-ecológico.

²⁰ ↪ David Christian, *Maps of Time* (Berkeley: University of California Press, 2004), 406–9; Paul Bairoch, "The Main Trends in National Economic Disparities Since the Industrial Revolution," en *Disparities in Economic Development Since the Industrial Revolution*, Paul Bairoch and Maurice Lévy-Leboyer, eds. (New York: St. Martin's Press, 1981), 7–8.

²¹ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 916.

²² ↪ Needham, *Within the Four Seas*, 27.

²³ ↪ Véase Ellen Meiksins Wood, *The Retreat from Class* (London: Verso, 1986); Ellen Meiksins Wood and John Bellamy Foster, eds., *In Defense of History* (New York: Monthly Review Press, 1997).

Epicureísmo y Taoísmo

Para entender mejor la tesis de Needham sobre la afinidad del marxismo con la filosofía tradicional china, es necesario reconocer que -como muchos de los otros científicos y teóricos de la cultura asociados con la segunda fundación del marxismo- Needham veía el materialismo epicúreo como la clave de la concepción materialista marxiana de la naturaleza, y como subyacente al materialismo dialéctico. La esencia de la visión materialista, común al epicureísmo y al taoísmo, y base de todo humanismo científico, era que la naturaleza podía entenderse en sus propios términos, como originada espontáneamente. Para el taoísmo, "el Tao [el camino de la naturaleza] llegó a existir por sí mismo"; mientras tanto, para el epicureísmo, "la naturaleza, liberada de todo señor altivo/e inmediatamente libre, se ve que ha hecho todas las cosas/por sí misma y a través de sí misma por su propia voluntad/frente a todos los dioses".²⁴ La cultura china, sostenía Needham en *Ciencia y Civilización en China*, había conservado "una filosofía orgánica de la Naturaleza... muy parecida a la que la ciencia moderna se ha visto obligada a adoptar [más plenamente dentro del materialismo dialéctico] después de tres siglos de materialismo mecánico".²⁵ "Naturalismo en el Tao De Jing", indica P. J. Laska en la introducción a su traducción inglesa de esta obra,

es similar al naturalismo que evolucionó en la antigua filosofía griega, comenzando con los presocráticos y continuando con los sistemas atómicos de Demócrito y Epicuro. Lo que [sin embargo] distingue al naturalismo de la antigua China es la adición del concepto de Tao, que significa "el Camino", el proceso cósmico que abarca tanto el Ser como el No-Ser. El materialismo de la antigua Grecia carece de este concepto protoecológico.... Lo que el naturalismo de Oriente y Occidente tienen en común es la refutación de las proyecciones antropogénicas que convierten los sucesos naturales en agentes sobrenaturales.... En el Tao De Jing se considera que el orden natural se desarrolla espontáneamente a partir de la interacción de los diversos "seres" que componen "el Uno".

El resultado fue un "naturalismo holístico", construido, como el materialismo epicúreo y el naturalismo dialéctico marxiano, sobre la base de concepciones de la unidad de los opuestos y del proceso sin fin.²⁶

Marx observó que para Epicuro, en cuya obra se encontraba una "dialéctica inmanente" acorde con la naturaleza, el "mundo es mi amigo".²⁷ Del mismo modo, para el taoísmo, insistió Needham, "el mundo natural no era algo hostil o maligno, que debía ser sometido perpetuamente por la fuerza de voluntad y la fuerza bruta, sino algo más parecido al mayor de los organismos vivos, cuyos principios rectores debían ser comprendidos para poder vivir en armonía con él".²⁸ Así, "el Orden de la Naturaleza era un principio de incesante movimiento, cambio y retorno..... Se trataba de un concepto no de no acción [wu wei], sino de no acción contraria a la Naturaleza". En el pensamiento chino, "la materia se dispersa y se recompone en formas siempre nuevas".²⁹ En Occidente, el epicureísmo aportó una visión materialista similar, que condujo a las nociones de emergencia y niveles integradores y proporcionó un realismo crítico que se

²⁴ ↪ Needham, *Within the Four Seas*, 91; Lucretius, *On the Nature of Things* (New York: E. P. Dutton, 1921), 85–86 (ll.1090–92). La traducción sigue la modificación introducida por Needham en el texto de Leonard.

²⁵ ↪ Joseph Needham, *Science and Civilization in China*, vol. 1 (Cambridge: Cambridge University Press, 1954), 4. Sobre el papel del epicureísmo en el desarrollo de la ciencia moderna, véase H. Floris Cohen, *How Modern Science Came into the World* (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2010), 102–44. Stephen Greenblatt, *The Swerve: How the World Became Modern* (New York: W. W. Norton, 2012).

²⁶ ↪ *The Original Wisdom of Dao De Jing: A New Translation and Commentary*, trans. P. J. Laska (Green Valley, Arizona: ECCS Books, 2012), xvii.

²⁷ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works* (New York: International Publishers, 1975), vol. 1, 413; Foster, *Marx's Ecology*, 52–53; Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 5, 141–42.

²⁸ ↪ Joseph Needham, "Light from the Orient," *Environment* (New Zealand Environment) 20 (August 1978): 8–11.

²⁹ ↪ Joseph Needham, *Science and Civilization in China*, vol. 4, part 1 (Cambridge: Cambridge University Press, 1971), xxvi, 61; Tu Weiming, "The Continuity of Being: Chinese Visions of Nature," in Mary Evelyn Tucker and John Berthrong, eds., *Confucianism and Ecology* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1998), 106; *Dao De Jing*, xi, 80 (verse 63).

desarrollaría más plenamente con la dialéctica materialista de influencia marxista. Al igual que el taoísmo, el epicureísmo consideraba la suficiencia (el principio de lo suficiente) como un valor clave. "Hoy", afirmó Needham, "todos somos taoístas y epicúreos".³⁰

Si el materialismo epicúreo era un materialismo orgánico afín al taoísmo, sus elementos más radicales y ecologistas, para Needham, se habían perdido en la cultura dominante en Occidente, donde había sido superado por un materialismo mecanicista y una concepción unilateral de la "dominación de la naturaleza" -lo que él llamaba, siguiendo a Theodore Roszak, un "imperativo mecanicista" y una "cientifización de la naturaleza" que se habían vuelto destructivos. En respuesta a esta visión mecanicista (y al idealismo abstracto), el materialismo dialéctico marxista, la filosofía procesual de Alfred North Whitehead y las nuevas filosofías de la surgimiento fueron las principales fuerzas contrarias, que representaban los niveles más altos de desarrollo del pensamiento científico.³¹

En contraste con el dualismo mecanicista e idealista dominante en Occidente, China había conservado en muchos aspectos su naturalismo orgánico y fue capaz de incorporarlo a la ciencia moderna haciendo uso del materialismo dialéctico marxista, con su comprensión más compleja de la relación de la humanidad con la ecología evolutiva, mediando entre la ciencia occidental y la filosofía tradicional china. La filosofía natural tradicional china alcanzó su nivel más alto, según Needham, en el siglo XII con el neoconfucianismo, que era "de hecho, una concepción orgánica de la Naturaleza, una teoría de niveles integradores, un naturalismo orgánico... estrechamente aliado con las concepciones del materialismo dialéctico". Una de "las más profundas ideas neoconfucianas", escribió, se encuentra "en la famosa frase wu chi erh thai chi, 'lo que no tiene Polo y, sin embargo, él mismo es el Polo supremo', a saber, la concepción de todo el universo como una unidad orgánica, de hecho, como un único organismo."³²

Bertrand Russell, sugirió Needham, estaba simplemente parafraseando la segunda parte del Dao De Jing en su libro El

Con su relación muy diferente con el mundo natural, señaló Needham, China había evitado algunos de los peores aspectos de la fractura metabólica en la fertilidad del suelo.

Problema de China cuando resumió el taoísmo como "Producción sin posesión, acción sin autoafirmación, desarrollo sin dominación".³³ Como expresión de la relación social humana con la naturaleza, esto era profundamente ecológico. Con su relación muy diferente con el mundo natural, señaló Needham,

China había evitado algunos de los peores aspectos de la fractura metabólica en la fertilidad del suelo (analizada críticamente por figuras como Justus von Liebig y Marx) mediante el "uso continuado de excrementos humanos como fertilizante", evitando "las pérdidas de fósforo, nitrógeno y otros nutrientes del suelo que se producían en Occidente".³⁴

La Civilización Ecológica como Ecología Marxista con Características Chinas

Según lo que he llamado la tesis de Needham, el naturalismo dialéctico marxista, que se desarrolló como una ontología orgánico-materialista con profundas raíces en la antigua filosofía materialista griega, tenía una afinidad especial con la filosofía tradicional china, ya que esta forma de humanismo científico no había sido suplantada en China por un dualismo hegemónico de materialismo mecanicista e idealismo/teología abstracta como había ocurrido en Occidente. El

³⁰ ↪ Joseph Needham, *Time: The Refreshing River* (London: George Allen and Unwin, 1943), 55–56; Epicurus, *The Epicurus Reader* (Indianapolis: Hackett, 1994), 39.

³¹ ↪ Needham, *Time*, 112.

³² ↪ Needham, *Within the Four Seas*, 67–68, 94; Joseph Needham, *Science and Civilization in China* (Cambridge: Cambridge University Press, 1956), vol. 2, 55, 484, 567.

³³ ↪ Needham, *Within the Four Seas*, 63; Bertrand Russell, *The Problem of China* (London: George Allen and Unwin, 1922), 194.

³⁴ ↪ Needham, "Light from the Orient," 10–11.

hecho de que la Revolución China fuera una revolución de base campesina también significaba que estaba enraizada en condiciones materiales muy diferentes a las que regían la civilización burguesa en Occidente. Estas condiciones ideológicas y materiales hicieron que China, como argumentó Needham en la década de 1970, estuviera más abierta al marxismo en su forma dialéctica-materialista, y a las concepciones ecológicas revolucionarias que surgían de esa tradición, además de basarse en la filosofía tradicional china. Así pues, el socialismo con características chinas, desde Mao hasta la actualidad, incluye un componente dialéctico-ecológico que se ha hecho más, y no menos, evidente, y que hoy se ejemplifica con la noción de civilización ecológica.

El concepto de civilización ecológica, como hemos visto, surgió en la última década de la Unión Soviética como una extensión natural del socialismo. Según el filósofo medioambiental soviético Ivan T. Frolov, que escribió en 1983, el planteamiento de Marx sobre la unidad/alienación de la humanidad y la naturaleza partía del reconocimiento de que los seres humanos, como seres sociales, regulan el metabolismo entre ellos y la naturaleza en su conjunto a través de su producción y del desarrollo de una "segunda naturaleza" dentro de la sociedad. El carácter alienado de la producción bajo el capitalismo creó diversas contradicciones entre los seres humanos y la naturaleza, que ahora se conocen como la fractura metabólica.³⁵ La respuesta, argumentaba Frolov, era la "humanización de la ciencia" y el desarrollo de un "humanismo científico" acorde con la producción socializada, apuntando a la necesidad de una nueva cultura ecológica. Como dijo el filósofo soviético V. A. Los

Es en el curso de la conformación de una cultura ecológica [civilización ecológica] donde podemos esperar no sólo una solución teórica de las agudas contradicciones existentes en las relaciones entre el hombre y su hábitat bajo la civilización contemporánea, sino también su abordaje práctico. La sociedad que ha creado una cultura ecológica es, en palabras de Karl Marx, "la unidad completa del hombre con la naturaleza -la verdadera resurrección de la naturaleza-, el naturalismo consumado del hombre y el humanismo consumado de la naturaleza."³⁶

La idea de civilización ecológica fue rápidamente adoptada por el pensador chino Ye Qianji en 1987 y se convirtió en un elemento central de la definición del socialismo con características chinas bajo Hu Jintao en la primera década de este siglo.³⁷ A menudo se considera que la civilización ecológica es poco más que la contrapartida socialista de la modernización ecológica capitalista. Sin embargo, en realidad se aleja radicalmente de la concepción general de la civilización industrial en Occidente. Más bien se concibe como una forma de desarrollo humano auténticamente sostenible, que ejemplifica los objetivos del socialismo con características chinas. Es una consecuencia de la crítica ecológica clásica de Marx y Engels, además de las condiciones culturales e históricas de la propia China.³⁸ Como escribió Chen Xueming en *La crisis ecológica y la lógica del capital*, "a diferencia de la sociedad capitalista, la sociedad socialista no lleva al ser humano a convertirse en un 'animal económico' que sólo sabe realizarse con respecto a la vida material. El objetivo del socialismo no es desarrollar el modo de vida en condiciones capitalistas, sino crear un nuevo

³⁵ ↩ Ivan T. Frolov, "The Marxist-Leninist Conception of the Ecological Problem," in Ursul, ed., *Philosophy and the Ecological Problems of Civilisation*,

³⁶ ↩ A. Los', "On the Road to an Ecological Culture," in Ursul, ed., *Philosophy and the Ecological Problems of Civilisation*, 339.

³⁷ ↩ Qingzhi Huan, "Socialist Eco-Civilization and Social-Ecological Transformation," *Capitalism Nature Socialism* 27, no. 2 (2016): 51–63; Arran Gare, "Barbarity, Civilization and Decadence: Meeting the Challenge of Creating an Ecological Civilization," *Chromatikon* 5 (2009): 167; Jiahua Pan, *China's Environmental Governing and Ecological Civilization* (New York: Springer, 2016), 35.

³⁸ ↩ Wang Wei, "The Marxist Thought on Ecological Civilization," *Proceedings of the Second International Conference on Language, Art, and Cultural Exchange, Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, vol. 559 (2021): 617–20; Xiao-pu Wang, Li-min Zhang, and Qiu-ying Song, "Marx's Ecological View and Ecological Civilization Construction of China," *International Conference on Social Science and Technology Education* (Amsterdam: Atlantis, 2015), 930–35.

modo de vida.... Las características esenciales y los valores centrales del socialismo consisten en crear un modo de ser que, a diferencia del modo de vida capitalista, aspira a realizar el desarrollo integral del ser humano."³⁹

Pero si el materialismo dialéctico e histórico marxista, basado sobre todo en la crítica ecológica clásica introducida por el propio Marx, ha desempeñado un papel central en el desarrollo del concepto chino de civilización ecológica, no hay que ignorar la sinergia natural de éste (tal como se expresa en la tesis de Needham) con el pensamiento chino tradicional. Hacerlo sería, de hecho, eurocéntrico. La compleja relación dialéctica entre el concepto de civilización ecológica y el socialismo con características chinas puede apreciarse en el pensamiento de Xi Jinping en este ámbito. Como ha explicado Huang Chengliang, los "Orígenes teóricos del pensamiento de Xi Jinping sobre la civilización ecológica" pueden rastrearse en cinco fuentes: (1) la filosofía marxista, que integra "las tres teorías fundamentales de la 'dialéctica de la historia, el materialismo dialéctico y la dialéctica de la naturaleza'"; (2) la sabiduría ecológica tradicional china sobre "la unidad [humano]-naturaleza y la ley de la naturaleza"; (3) el contexto histórico real de la gobernanza ecológica en China en respuesta a la crisis ecológica; (4) las luchas por desarrollar un modelo progresista y ecológico de desarrollo sostenible; y (5) la articulación de la civilización ecológica como principio rector de la nueva era del socialismo con características chinas.⁴⁰

De aquí que lo característico de la concepción china actual de la civilización ecológica, ejemplificada en el pensamiento de Xi, sea una dialéctica marxista ecológica y una economía política entrelazadas con elementos compatibles tomados del taoísmo, el confucianismo y el neoconfucianismo, creando una poderosa filosofía orgánica y ecomaterialista. Más que un simple producto ideal, el concepto y la aplicación de la civilización ecológica están determinados por la crisis ecológica, las luchas por un desarrollo ecológicamente sostenible y la nueva era del socialismo con características chinas, en la que el desarrollo de un socialismo maduro caracterizado por un nuevo modo de vida ecológico se convierte en el objetivo primordial.

Esto queda patente hoy en algunos de los pronunciamientos más famosos de Xi sobre la civilización ecológica. Así, se pueden ver casados los valores ecológicos marxianos y chinos tradicionales cuando declaró:

El hombre y la naturaleza forman una comunidad de vida; nosotros, como seres humanos, debemos respetar la naturaleza, seguir sus caminos y protegerla. Sólo observando las leyes de la naturaleza puede la humanidad evitar costosos errores en su explotación. Cualquier daño que inflijamos a la naturaleza acabará volviendo para atormentarnos. Esta es la realidad a la que debemos enfrentarnos. La modernización que perseguimos se caracteriza por una coexistencia armoniosa entre el hombre y la naturaleza.... Debemos comprometernos firmemente con la ecocivilización socialista y trabajar para desarrollar un nuevo modelo de modernización en el que el ser humano se desarrolle en armonía con la naturaleza.⁴¹

A esto se sumaron declaraciones de que China "fomentaría modos de vida sencillos, moderados, ecológicos y con bajas emisiones de carbono, y se opondría a la extravagancia y el consumo excesivo". En su discurso de abril de 2020, "Construir una ecocivilización para el desarrollo sostenible", Xi empezó citando a Engels: "Sin embargo, no nos halaguemos demasiado por nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Por cada victoria de este tipo la naturaleza

³⁹ ↪ Chen Xueming, *The Ecological Crisis and the Logic of Capital* (Boston: Brill, 2017), 547–48. La traducción se ha modificado ligeramente para ajustarla al uso inglés.

⁴⁰ ↪ Huang Chengliang, "Theoretical Origins of Xi Jinping's Thought in Ecological Civilization," *Chinese Journal of Urban and Environmental Studies* 7, no. 2 (2019): 1–

⁴¹ ↪ Xi Jinping, *The Governance of China*, vol. 3 (Beijing: Foreign Languages Press, 2020), 54–56; Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 25, 460–61.

se venga de nosotros". Xi concluyó: "Debemos comprender plenamente cómo la humanidad y la naturaleza forman una comunidad de vida e intensificar los esfuerzos en todos los frentes para construir una eco-civilización".

En el análisis de Xi, el énfasis tradicional chino en la armonía de la humanidad y la naturaleza, o la visión de que "el ser

"China ha aprendido en su tiempo mucho del resto del mundo; ahora quizá sea el momento de que las naciones y los continentes vuelvan a aprender de ella".

humano y el cielo están unidos en uno", se une a los puntos de vista ecológicos marxistas con una fluidez que sólo puede explicarse en términos de la tesis de Needham del desarrollo correlativo del materialismo orgánico tanto en Oriente como en Occidente, con el marxismo como nexo de unión. Desde esta perspectiva, es probable

que la noción china de civilización ecológica, debido a su coherencia teórica global y unida al ascenso de China en general, desempeñe un papel cada vez más destacado en el desarrollo del marxismo ecológico en todo el mundo.

Como escribió Needham: "China ha aprendido en su tiempo mucho del resto del mundo; ahora quizá sea el momento de que las naciones y los continentes vuelvan a aprender de ella".

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [Engels and the Second Foundation of Marxism](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología: Fuentes Comunes de una Gran Transición](#)
- John Bellamy Foster: [La Naturaleza Como un Modo de Acumulación](#)
- John Bellamy Foster: [Marx, el Valor y la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y la Dialéctica de la Ecología](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra](#)
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: ["Imperialismo en el Antropoceno"](#)
- John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman: [Marx y los Pueblos Originarios](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
- John Bellamy Foster and Harris Golemis: [La Fractura Planetaria](#)
- John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal (entrevista): [El Retorno de la Naturaleza y la Ecología de Marx](#)
- John Bellamy Foster: [Civilización Ecológica, Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- Tony Andréani, Rémy Herrera y Zhiming Long: [¿Está China Transformando al Mundo?](#)
- Lau Kin Chi, Jin Peiyun y Yan Xiaohui: [De la Tormenta de Arena y el Smog a la Sostenibilidad y la Justicia: Los desafíos de China](#)
- Zhun Xu: [La Ideología del Imperialismo Tardío](#)
- Justus Von Liebig: [El Prefacio de 1862 a la Química Agrícola](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** **John Bellamy Foster** es editor de MR y profesor de sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito profusamente sobre economía política, ecología y marxismo.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en octubre de 2023. Este artículo se basa en una charla presentada en línea en la Escuela de Marxismo de la Universidad de Shandong, Jinan, China, en marzo de 2023. Está revisado y ampliado a partir de la versión original publicada en International Critical Thought 13, nº 2 (junio de 2023): 155-65.

❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster: Ecología Marxista, Oriente y Occidente: Joseph Needham y una Visión No Eurocéntrica de los Orígenes de la Civilización Ecológica China — La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ecología, Historia, Marxismo, Ecología marxista, Filosofía, Lugares: Asia China Europa.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org